

PEF

Proyectos
Educativos
de Facultad

FACULTAD DE
CIENCIAS AGROPECUARIAS



© **Universidad Católica de Oriente**

Facultad de Ciencias Agropecuarias

Asesores pedagógicos

Elkin Alonso Ríos Osorio

Fabián Alonso Pérez Ramírez

William Alberto Valencia Rodríguez

Diagramación

Divegráficas S.A.S.

Editado por

Fondo Editorial Universidad Católica de Oriente

Sector 3, Carrera 46 n.º 40B-50

Rionegro-Antioquia

fondo.editorial@uco.edu.co



Este documento es producto del proyecto «Modelo de formación y autoformación de maestros para la educación superior –Modefames–».

Decana de la Facultad de Ciencias Agropecuarias

Laura Amanda Peña Samudio

Colectivo académico de la Facultad

Julián Andrés Aguilar Valencia

Samir Julián Calvo Cardona

Rubén Darío David Giraldo

Alejandro Giraldo Franco

Carlos Giraldo Sánchez

Carlos Leonardo Guerra Marín

Nelson de Jesús Montoya Pérez

Claudia María Ocampo González

Domingo de Jesús Ríos Giraldo

Alexánder Taborda Marín

PEF

Proyectos
Educativos
de Facultad

**FACULTAD DE
CIENCIAS AGROPECUARIAS**

CONTENIDO

PRÓLOGO	9
PRESENTACIÓN.....	13
1. IDENTIDAD Y FUNDAMENTACIÓN DE LA FACULTAD	15
<i>Escuelas de Pensamiento</i>	<i>17</i>
<i>Enfoques y Perspectivas</i>	<i>18</i>
<i>Enfoque Estructuralista</i>	<i>19</i>
<i>Enfoque de la Dependencia</i>	<i>21</i>
<i>Enfoque Neoliberal</i>	<i>23</i>
<i>Enfoque Neoestructural</i>	<i>25</i>
<i>Antecedentes</i>	<i>30</i>
<i>Reseña Histórica</i>	<i>31</i>
<i>Facultad de Ciencias Agropecuarias</i>	<i>38</i>
<i>Proyecto Educativo de Facultad</i>	<i>38</i>
<i>Principios y Valores</i>	<i>43</i>
2. COMPONENTE PEDAGÓGICO-CURRICULAR INVESTIGATIVO	45
<i>El Modelo Pedagógico</i>	<i>47</i>
<i>Relaciones con el currículo</i>	<i>50</i>
<i>Relaciones con la investigación</i>	<i>53</i>
3. COMPONENTE COMUNITARIO	57
4. GESTIÓN ACADÉMICOADMINISTRATIVA	63
<i>Estructura académico-administrativa y funcionamiento ...</i>	<i>67</i>
<i>Académica</i>	<i>70</i>
<i>Administrativa y financiera</i>	<i>71</i>

<i>Vinculación con el entorno</i>	72
<i>Internacionalización</i>	73
<i>Autoevaluación y la autorregulación</i>	75
<i>Sistema Institucional de Calidad Educativa –SICE</i>	76
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	79

PRÓLOGO

“Nacida en el seno de la Iglesia, la Universidad Católica se inserta en el curso de la tradición que remonta al origen mismo de la Universidad como Institución, y se ha revelado siempre como un centro incomparable de creatividad y de irradiación del saber para el bien de la humanidad”

JUAN PABLO II. *Ex corde Ecclesiae*.

La universidad, en tanto *universitas magistrorum et scholarium*, desde hace más de ocho siglos para occidente, es una corporación de maestros y estudiantes que se reúnen para crear saber, para formarse. Dicha formación implica el cultivo de la virtud y el conocimiento. Cultivo en la medida en que es trabajo de lo humano sobre sí mismo para alcanzar niveles superiores de su existencia en comunidad y en armonía con la naturaleza. Así, la universidad es el más noble esfuerzo espiritual y colectivo de lo humano por alcanzarse a sí mismo y realizarse en su trascendencia.

Por su parte, las facultades en la Universidad Católica de Oriente son a su vez cuerpos colegiados que a partir de diversas estrategias materializan el ejercicio de la docencia, la investigación, la extensión y proyección social, el bienestar universitario, la pastoral social y educativa con el propósito de aportar al progreso sostenible de las comunidades, siendo

“eje de los procesos de desarrollo de la región con un liderazgo científico, empresarial, ético y social” (Plan Estratégico 2017-2022. p. 11) para la evangelización de la cultura y la actuación local con pensamiento global que posibilite las transformaciones necesarias en clave social.

De ahí que esta colección Proyectos Educativos de Facultad sea un ejercicio colegiado que consolida la acreditación social e institucional de alta calidad para la transformación del territorio en el marco del Plan de Desarrollo en su línea estratégica Excelencia académica, dando sentido a la identidad de cada unidad académica universitaria. Esta colección es fruto de discusiones y reflexiones dadas con comunidades, estudiantes, maestros, investigadores, extensionistas, administrativos y directivos en torno a los problemas y oportunidades que enfrenta todo profesional en el contexto mundial, y el papel que juega la universidad y sus facultades en su formación y proyección en la transformación social. Es también obra de procesos formativos en el marco de la Escuela de Maestros UCO, que ha venido propiciando desde hace más de cinco años el subsistema de formación continua de maestros y administrativos universitarios. En ella se articulan líneas de orientación internacionales, políticas nacionales, necesidades y potencialidades locales con la identidad y filosofía de la Universidad, su Plan Estratégico, la misión que encarna el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y las comprensiones que desde el Modelo Pedagógico dialogante, en perspectiva del humanismo cristiano, se presentan como horizontes que enmarcan nuestro servicio a la persona humana, su dignificación y recuperación a partir de una educación superior de alta calidad.

Esta colección recoge las voces polifónicas de las nueve facultades de nuestra Universidad: Ciencias Agropecuarias, Ciencias Económicas y Administrativas, Ingenierías, Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales, Derecho, Teología y Humanidades, Ciencias de la Educación y Posgrados que, a manera de una orquesta, interpretan el sentir, pensar

y actuar de diversos campos disciplinares, tradiciones académicas, perspectivas de abordaje social, formas de organización, gobernabilidad y proyección, aportando desde sus posibilidades al mejoramiento de la vida de las personas, las comunidades, las organizaciones y a los procesos de reconfiguración del territorio, la cultura, las ciencias, la tecnología y los saberes.

El lector de esta colección encontrará el diálogo de tres niveles curriculares que promueve la unidad en la diversidad. A nivel macro-curricular, el horizonte institucional que emana del Proyecto Educativo Institucional, el Modelo Pedagógico, el Plan Estratégico y la Política Integral se integran a partir de las declaraciones que cada Facultad (nivel meso-curricular); desde su objeto de estudio, su historia, perspectivas teóricas, metodológicas, y el despliegue de las funciones sustantivas, conceptualiza y plantea estrategias propias que ha venido consolidando y ajustando a las necesidades no solo macro-curriculares, sino y además micro-curriculares, por medio de la planeación, el trabajo de campo con comunidades, estudiantes y el sector externo, que recupera diversos aprendizajes de las prácticas formativas e investigativas, de las prácticas profesionales y de las realidades dinámicas en cada caso. Así que la posibilidad de ver la trazabilidad de los tres niveles curriculares es una de las innovaciones sociales que se podrá evidenciar en cada uno de los PEF como fruto del ejercicio colectivo.

Los proyectos educativos de facultad promueven el reconocimiento de las tradiciones que permean cada Facultad, así como los debates y la diversidad de posturas que aún existen en su interior. Permiten tener una mirada histórica e identitaria que posibilita comprender que una profesión no solo se ejerce; es sobre todo una forma especial de pensar. Pensar las profesiones y hacer del profesional en formación un pensador de su profesión y del contexto socio-ambiental donde se mueve le permitirá redimensionar su condición humana, no solo productiva, sino social, ética y espiritual.

Así como también el aproximarse a las estrategias definidas en cada facultad para un servicio académico de excelencia articulado a los postulados institucionales de las funciones sustantivas, el relacionamiento nacional e internacional, la lengua extranjera que promueve la interculturalidad, las respuestas de formación pertinentes y acordes con las necesidades reales y potenciales del contexto que permiten dinamizar las acciones para la inclusión hace ineludible garantizar la retención en el marco de un proceso de enseñanza sensible, que cuide la ruta formativa del estudiante, facilite su graduación y, de igual manera, haciendo necesario un maestro que potencie en los estudiantes su aprendizaje y el desarrollo de competencias para su desempeño profesional y humano, el espíritu investigativo, para la transformación personal y social en la cual maestros idóneos y estudiantes unidos promuevan y experimenten la Filosofía Institucional y lideren los cambios que requiere nuestra sociedad.

Finalmente, manifestamos gratitud a Dios en su infinita sabiduría y en quien todo es posible; a nuestro rector, P. Darío Gómez Zuluaga, por ser faro en esta búsqueda infatigable por la excelencia universitaria; a las direcciones que participaron activamente del proceso formativo en cada facultad en el contexto del diplomado Gestión para la excelencia universitaria en sus dos fases (2015-2017). A cada facultad y a sus cuerpos colegiados, así como a la Facultad de Ciencias de la Educación por su orientación y acompañamiento durante el proceso de estructuración de esta colección, y al apoyo del Fondo Editorial de la Institución por su gestión final que hoy permite presentar esta obra colectiva que conjuga el pasado que nos ha traído hasta aquí hoy y el horizonte posible que juntos queremos alcanzar.

Rionegro -Antioquia, agosto de 2018

Magíster Wolfy Leandro Ríos Betancur
Director Académico
Universidad Católica de Oriente

PRESENTACIÓN

“Trabajar por la creación, el desarrollo y la construcción del conocimiento en sus distintas formas y expresiones, y promover su utilización en todos los campos de la educación para solucionar las necesidades del país, es propósito de nuestra facultad, es lo que nos hace Facultad”

LUÍS ÓSCAR LONDOÑO ZAPATA.

Tengo el gusto de presentar a ustedes apreciados lectores la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Católica de Oriente-UCO, una facultad que desde hace 35 años le ha venido aportando al territorio profesionales para un sector de los menos favorecidos en nuestro país, pero no menos importante para su desarrollo.

La Facultad de Ciencias Agropecuarias de la UCO, es reconocida por brindar una formación de calidad mediante procesos académicos diseñados para generar el contacto permanente de sus estudiantes con el entorno, todo lo anterior gracias a la estructura curricular de sus programas cuyo eje transversal son las prácticas curriculares las cuales le permiten conocer el contexto para acercarlo a la realidad del sector, a nivel global, nacional y regional y contribuir así a la solución de los problemas que enfrenta la humanidad en cuanto a la producción y disponibilidad de alimentos en

cantidades adecuadas e inocuidad en medio de un cambio climático que exige una mejor preparación para enfrentarlo. Nuestra Facultad cuenta con tres programas de pregrado, Zootecnia, Tecnología Agropecuaria y Agronomía y con un posgrado a nivel de maestría en Sanidad Vegetal.

Los logros obtenidos por nuestra Facultad son el resultado del empeño y compromiso de sus docentes, estudiantes y personal administrativo, quienes han unido sus esfuerzos para obtener los frutos que hoy cosechamos. Hemos logrado ir posicionando nuestra facultad para que sea reconocida y respetada gracias al desempeño de sus egresados que no son otra cosa que el reflejo de la dedicación de profesionales comprometidos con sus respectivas áreas del conocimiento quienes han comprendido la importancia de su ética y responsabilidad en la labor de producir conocimiento para bien del sector agropecuario de nuestro territorio, el país y el mundo.

Les invito cordialmente a conocer un poco más de nuestra labor con la promesa de no tener un producto terminado por que es nuestro deber seguir sembrando semillas, cuidar de ellas y obtener sus frutos, conscientes de que tendremos momentos en que habrá que renovar y cambiarlas por otras en busca de mejores cosechas.

Saludos,

Laura Amanda Peña Samudio
Decana
Agosto de 2018



1.

**IDENTIDAD Y
FUNDAMENTACIÓN
DE LA FACULTAD**

Escuelas de Pensamiento

Es indiscutible que las ciencias agropecuarias han estado íntimamente ligadas a las ciencias económicas, más allá de la preocupación del hombre por la consecución de sus alimentos y su seguridad alimentaria, la producción de los mismos ha sido importante en la economía, es así como sin ir muy lejos habría que revisar cómo en el caso inglés su introducción al modelo capitalista estuvo definido por la escuela mercantilista, la cual buscó incrementar las exportaciones de metales preciosos y lograr proteger a sus productores (proteccionismo) como estrategia para la producción barata de alimentos.

Es prudente advertir que el mercantilismo es solo una muestra de cómo las escuelas de pensamiento económico han tenido una enorme influencia en el sector, pero no es la pretensión de este ejercicio concentrarse en ellas sino dejar en evidencia como algunas de esas escuelas han influenciado el desarrollo rural y con él sus incidencias en las líneas productivas.

Pasada la Segunda Guerra, Latinoamérica quedó completamente aislada de los mercados asiáticos y europeos, el transporte marítimo se vio restringido, disminuyeron considerablemente las importaciones, lo que generó escases de algunos productos, al igual que los volúmenes de los productos exportados, por lo tanto, los gobiernos se vieron en la obligación de adoptar medidas para mitigar el impacto de la guerra y contextualizar las naciones bajo el nuevo orden mundial (Halperín, 2005). Allí es donde toman protagonismo en el continente los enfoques de desarrollo, estos fueron acogidos por las entidades gubernamentales para lograr el resurgir económico de los países, cada uno de estos enfoques generaron impacto en todos los sectores económicos y sociales, el tipo de producción primaria se adapta, al igual que la industria, el comercio, los mercados, las políticas y la educación (Kay, 2005).

Enfoques y Perspectivas

Enfoque De Modernización

Los países de Latinoamérica presentan retraso económico, según la teoría de la modernización, no porque sean provenientes del colonialismo sino porque son sociedades apegadas a sus tradiciones lo que no les permite modernizarse, por lo tanto, la premisa principal de este enfoque es que los países subdesarrollados deben dejar a un lado sus tradiciones y avanzar guiándose por los modelos de desarrollo político y social de los países industrializados (Escribano, 2010). Asimismo, propone que las sociedades modernas son más productivas, se recibe mejor calidad en la educación y las personas de bajos recursos presentan mejores garantías. El proceso de modernización es progresivo y a largo plazo, que genera un patrón de conducta en las sociedades y las vuelve más homogéneas (Reyes, 2001). A lo largo de la década de los 50 hasta finales de los 60 del siglo pasado, este enfoque tomó más fuerza en Centro y Suramérica, en donde los países potencia difundieron sus conocimientos, tecnologías y espíritu innovador, se adoptó como principal herramienta de desarrollo la introducción de tecnologías extranjeras especialmente pensadas en avance de las zonas rurales (Kay, 2005).

El fin de la segunda guerra trajo consigo múltiples consecuencias, una de ellas fue el deterioro de la producción agropecuaria en Europa y Asia, lo que representó para América Latina una oportunidad de crecer en tal eslabón económico. En búsqueda de mayor productividad y eficiencia en el campo se desencadenó la denominada Revolución Verde, durante este periodo se impulsó la mecanización de los cultivos, el uso de nuevos agro insumos, la siembra de cultivos modificados genéticamente y el suministro de alimentos procesados al ganado (Picado, 2014). Ésta promovida por la fundación Rockefeller y la empresa Ford, distribuyeron los llamados paquetes tecnológicos, estos incluían fertilizantes, semillas híbridas, agroquímicos y sistemas de riego. Estas tecnologías

se concentraron en los productores con cultivos extensivos, debido a que los agricultores de subsistencia no contaban con el capital para pagar su precio (Giménez, Altieri y Rosset, 2006).

Basada en lo anterior la educación universitaria durante este periodo formó los profesionales del agro en un entorno cambiante, con capacidad de adaptarse al medio y centrado a resultados a largo plazo. Un profesional un tanto individualista, por lo que carecía de la preparación para colaborar con subalternos y organizar asociaciones de campesinos (Escribano, 2010). Desde el punto de vista técnico se instruyó profesionales con aptitudes en el manejo de los paquetes tecnológicos y la enseñanza se centró en agricultura de extensión (Giménez, Altieri y Rosset, 2006). No obstante, se incluyó formación en el trabajo con pequeños productores, profesionales capaces de intervenir en la agricultura de subsistencia y transformarla en agricultura comercial (Kay, 2005).

Es evidente que este enfoque se centró en el impulso de las tecnologías sin tener en cuenta la importancia de la calidad humana en la formación de los profesionales, tal vez priorizando un extensión encaminada a la transferencia de esas innovaciones tecnológicas, esto dio paso al enfoque estructuralista en el cual si bien la innovación tecnológica seguía siendo importante la formación de los profesionales ya tenía como prioridad una formación más contextualizada y no generalizada.

Enfoque Estructuralista

El auge de este enfoque en América Latina se originó a finales de los años 50 y durante la década de los 60, este modelo de desarrollo propone una división de los países en centrales y de periferia, se refería a los países desarrollados y en vía de desarrollo respectivamente, y se hace referencia al crecimiento desigual entre ambos, este originado por la

falta de garantías que tienen los países de la periferia en el comercio internacional y en el contexto del mercado global (Kay, 1991). El estado, encargado de la planificación económica se propuso como gestor de la modernización de los países y la industrialización como la principal herramienta para lograrlo, a partir de esto, los gobiernos realizaron una serie de reformas a las importaciones y reforma agraria con la finalidad de fortalecer las economías regionales y favorecer la negociación de los países latinoamericanos con respecto a los demás de países (Kay, 2001). Asimismo, se propone un fortalecimiento e inversión en el mercado interno, la producción de materias primas propias para usarlas en la industria, por lo que fue fundamental el restablecimiento del sector primario y la mano de obra, además, la estabilización de los precios de los productos de primera necesidad. En búsqueda de mejorar la calidad de vida rural se otorgan títulos de propiedad en el campo, se realiza un trabajo de institucionalidad con los campesinos creando cooperativas, asociaciones, entre otras, y se brinda asistencia técnica (Kay, 2005).

La innovación y la tecnología se proponen como mecanismo para disminuir la brecha entre las sociedades de la periferia y las centrales. Ambos aspectos siempre, desde la óptica estructuralista, deben estar relacionados y encausados al aprendizaje local. Para impulsar lo anterior en la industria, fue de vital importancia instaurar un proceso de aprendizaje para lograr el éxito de los países de Latinoamérica. La educación se centró en las competencias y capacidades ya existentes con un aprendizaje localizado; la comprensión de las herramientas tecnológicas y sus restricciones, es decir, que en casos particulares no pueden ser copiadas o transferidas; valorar desde el pasado y proyectar las capacidades hacia el futuro; formar aptitudes innovadoras, que los profesionales adquieran la capacidad de adaptar tecnologías extranjeras a las necesidades propias de la zona y usar la tecnología como medio para aumentar la productividad en las empresas (CEPAL, 2011). Desde el punto particular de la enseñanza

agropecuaria se forman profesionales con una visión exportadora, con el fin de que los productos agrícolas y pecuarios exportados fueran el soporte económico para llevar a cabo el proceso de industrialización; con énfasis en la producción de materias primas con eficiencia, generar competencias en el trabajo, abastecer los mercados urbanos con productos locales y crear nuevos mercados para productos agroindustriales. Los profesionales educados bajo el enfoque estructuralista presentaron mayor capacidad para trabajar con grupos como cooperativas y asociaciones, así como para transmitir sus conocimientos en comparación con los formados bajo el enfoque modernista (Kay, 2005).

Este enfoque generó grandes aportes en la formación de los profesionales, toda vez que los capacitó para atender grupos poblacionales que requerían ser atendidos de manera particular para permitir su incursión en el sector exportador. Sin embargo esto dio paso al enfoque de la dependencia el cual cuestionó las relaciones asimétricas que se promovían el enfoque estructuralista.

Enfoque de la Dependencia

El enfoque de la dependencia objeta el orden mundial y las relaciones comerciales asimétricas que tienen unos países con otros, se afirma que los países de la periferia son determinantes en el desarrollo de los países centrales (Castillo, 2008), este cuestiona a los países desarrollados debido a que, según la dependencia, le deben mucho de su capital económico al aprovechamiento de los recursos de los países en vía de desarrollo (Kay, 2001), además los países de la periferia presentan gran introducción de inversión extranjera directa y tecnologías intensivas provenientes de los países centrales, asimismo, su especialidad es en trabajos del sector primario con escaso capital y exigentes mano de obra, además en los países periféricos se trata de imitar los patrones de consumo establecidos por los países desarrollados, estos crean la necesidad de importar mayor cantidad de productos (Escribano, 2010).

Con el fin de impulsar la economía de los países de América Latina, a finales de los años 60 y principios de los 70 se propone esta estrategia de desarrollo, promoviendo la autonomía nacional y la desconexión, así lograr disminuir la necesidad de interactuar con los países centrales (Kay, 2001). Para fracturar la dependencia, se propone que los gobiernos se centren más en el desarrollo nacional, que mejoren las políticas monetarias, que se construya una plataforma de inversiones con prioridad del capital regional, que se proteja el mercado local y se genere mayor demanda interna aumentando los salarios de los trabajadores para que tengan la capacidad monetaria para invertir, y llevar a cabo un plan de estrategias concordantes con la sustitución de importaciones (Reyes, 2001).

La industrialización agrícola genera un impacto negativo sobre el medio ambiente, deforestación, contaminación, peligros para la salud de consumidores y productores, en el enfoque dependientista se propone crear un nuevo sistema agroalimentario para mitigar los daños (Kay, 2005). Se involucra también el apoyo a la agricultura familiar con trabajo no remunerado, reforzando lazos comunitarios, especialmente el fortalecimiento de zonas indígenas (Kay, 2001). Durante el proceso de adopción de este enfoque los gobiernos realizaron inversión científica en el sector agropecuario, esto se vio reflejado en laboratorios, plantas y equipamiento, de igual manera, se impulsaron las cadenas productivas con la instauración de tecnologías en la cosecha, procesamiento, transporte y comercialización (Kay, 2005).

Según lo descrito anteriormente, la educación agropecuaria basada en el enfoque dependientista formó profesionales con fortalezas en el conocimiento de su entorno y su realidad, con la capacidad de intervenir en los mercados internacionales con prudencia, con la responsabilidad de priorizar la producción de materias primas requeridas para las industrias locales y productos frescos consumidos en el país. De la misma manera, con la capacidad de administrar recursos

monetarios y reinvertir ganancias, con la facultad de trabajar tanto con en pequeños productores y comunidades como con empresarios (Kay, 2005).

Este enfoque sirvió de preparación a los cambios propuestos en el enfoque neoliberal toda vez que priorizó la producción de materias primas mediante la inversión científica para atender las demandas tanto internas como las exigidas por los mercados internacionales, de esta manera podría decirse que se abonaba el camino hacia el enfoque neoliberal.

Enfoque Neoliberal

A principios de los años 80, se hizo evidente para los países industrializados que los países en vía en desarrollo, a los que se les llamó “emergentes” durante este periodo, mantuvieron bajo el índice de desarrollo durante las tres décadas transcurridas, las tasas pobreza se encontraban en aumento y los países emergentes, incluidos los de Latinoamérica, no presentaron la solvencia de capital para pagar la deuda externa, por lo que se determinó que las políticas económicas adoptadas no fueron las correctas. A esta problemática se le sumó el alza en el precio del petróleo, el incremento de las tasas de interés en la banca internacional, la recesión económica de la época que afectó tanto países industrializados como emergentes y las políticas de proteccionismo promovidas por los países desarrollados (Castillo, 2008). En búsqueda de mitigar los inconvenientes económicos globales el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, encabezaron el diseño de una serie de políticas pensadas en los países emergentes, es así como nace el enfoque neoliberal donde el crecimiento económico se propone como el motor para el desarrollo y las necesidades sociales de la población como un ineludible sacrificio para llevar a cabo los propósitos (Valcárcel, 2006). El principal cambio propuesto por el neoliberalismo fue abarcar todos los sectores productivos, acogiéndolos por igual y sin distinción específica en la misma política económica, esto encaminado a mejorar la macroeconomía general,

haciéndola más estable y consistente (Kay, 2001). Asimismo, buscó renovar los enfoques que proponen crecimiento endógeno (estructuralista y dependientista) y corregir las imperfecciones del mercado (Valcárcel, 2006).

Algunas de las políticas propuestas en el enfoque neoliberal fueron la reducción de la inflación mediante el ajuste salarial; la reforma tributaria que planteo el aumento de los impuestos y la reducción del gasto público; la gestión privada de las empresas públicas, para garantizar en su manejo mayor innovación, eficiencia en la prestación de servicios y en la administración de los recursos monetarios; la liberación del comercio y apertura internacional, reduciendo los aranceles y fortaleciendo la exportación de productos no tradicionales; la liberación financiera, aumentando el número de créditos otorgados al igual que las tasas de interés de los mismos; la reforma en las pensiones, donde los trabajadores pagan ellos mismos por su pensión mientras se encuentran activos laboralmente, y no la población activa en el trabajo contribuyendo para retribuir a los pensionados como se hacía antiguamente ; la reforma del mercado de trabajo, flexibilizando las condiciones de trabajo y reduciendo el poder sindical; y la motivación de la inversión extranjera; entre otras (Gutiérrez, 2007).

Desde el punto de vista agropecuario, no se puede hablar propiamente de un desarrollo rural pues como se describió anteriormente todos los sectores se consideraron de igual manera. En América Latina, al llevar a cabo las políticas neoliberales, se tomó mayor consideración en la inversión urbana desencadenando una distribución sectorial del gasto gubernamental, por otro lado, se presentó un crecimiento en la producción de artículos de exportación mientras que la oferta de productos para el consumo local se vieron desabastecidos, por lo anterior el sector agropecuario en particular presentó un rendimiento insatisfactorio comparado con los otros sectores (Kay, 2005).

La educación durante el periodo neoliberal tuvo cambios significativos, pues al enfatizar la prestación de servicios, incluida la educación, por medio de empresas privadas, comenzaron a surgir todo tipo de centros educativos privados, además la inversión en la educación pública presentó una reducción significativa y su calidad disminuyó. Asimismo, se fomentó la formación técnica en miras al mercado laboral, en las escuelas y centros educativos como institutos y universidades, se prepararon estudiantes con el fin de que aportaran su mano de obra en la cadena productiva (Díez, 2010). La educación universitaria agropecuaria partiendo de lo descrito en el enfoque neoliberal, se caracterizó por instruir a los estudiantes en una jerarquía empresarial muy marcada, se le dio un enfoque primordial a la administración eficiente de los recursos monetarios en las fincas y agroindustrias, igualmente, en las políticas de exportación y en los procesos productivos de artículos demandados en mercados extranjeros, en el trabajo con empresas multinacionales y en la importancia del inglés y otros idiomas en general.

Enfoque Neoestructural

Al terminar la década de los 80 y durante los primeros años de los 90, comenzó a emerger, promovido por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, el enfoque neoestructuralista para el desarrollo. Como otra opción al enfoque neoliberal y por la falta de resultados del enfoque estructural, el neoestructuralismo se postulaba como ventajoso para los países, sus objetivos principales fueron hacer viable el desarrollo y el crecimiento económico con inclusión, mejorar el comportamiento comercial de los países en desarrollo y generar cambios positivos en la esfera productiva, todo esto con apoyo social estatal (Bárcena y Prado, 2015). La transición de un enfoque a otro representó un cambio histórico, tanto a nivel interno de los países como a nivel internacional, el neoestructuralismo conserva los componentes centrales del estructuralismo, pero propone la actualización de políticas industriales, comerciales y

tecnológicas, con intervención gubernamental en áreas sociales y de sostenibilidad ambiental (Bielschowsky, 2009). Además, se propone como una corriente moderna adaptada a las necesidades de las nuevas generaciones y con miras a un mundo globalizado (Kay, 2001).

Las políticas más representativas del enfoque neoestructural promueven la integración de los países de Latinoamérica, con el fin de fortalecer su situación en los negocios dentro del sistema social y a nivel internacional, esta agrupación se propone opcional para cada país (Gutiérrez, 2007). Por otro lado, el neoestructuralismo impulsa que los gobiernos sean diligentes de políticas económicas, generando mayor equidad, cumpliendo con las necesidades básicas de la población y con la demanda de mano de obra; el fortalecimiento de los sindicatos, cooperativas, acciones comunales, asociaciones de vecinos y gremios de profesionales; la complementación entre la empresa pública y privada incluyendo políticas dinámicas en los sectores prioritarios (Gutiérrez, 2007), además, propone que las empresas estatales restrinjan su intervención solo en la prestación de servicios públicos y no a actividades productivas. Del mismo modo, promueve el fortalecimiento de los mercados internos, “de adentro hacia afuera” y manifiesta protección a los consumidores locales para que no presenten vulnerabilidad en el sistema de comercio; incluye la acción de organizaciones no gubernamentales en el proceso de disminución de la pobreza; entre otras. Desde el punto específico de las políticas para el desarrollo rural se busca el fortalecimiento y la modernización de la agricultura de pequeña escala, que los campesinos tengan mayor acceso a la tecnología, a la información, a los servicios y al mercado, mejorar los patrones productivos y guiar en sentido de los productos agropecuarios con más demanda. Adicional a esto, es un punto muy destacado del neoestructuralismo, pues reconoce la heterogeneidad de los pobladores rurales por lo que sugiere que las estrategias gubernamentales de cada región se deben llevar a cabo dependiendo de las condiciones locales e incluir a los campesinos en el planteamiento de

estas. Recomienda la legitimación de la propiedad rural, localizar nuevos mercados para la agricultura familiar y el trabajo conjunto del sector agropecuario local con las multinacionales (Kay, 2005).

Las políticas de educación, incluyendo la universitaria, formuladas bajo el enfoque neoestructural prioriza los valores, forma a los estudiantes para que fortalezcan su autonomía y criterio propio. Asimismo, se gestiona la educación universitaria tipo tecnología, una reforma a la educación mediante la ley de educación superior, la individualidad financiera de las universidades y la mejora en la inversión y en la calidad de universidades públicas (Del Bello, 2002). La educación universitaria agropecuaria neoestructural, forma a los estudiantes con una premisa ambiental marcada, en la utilización eficiente de los recursos productivos, en el aprovechamiento de los recursos naturales de las fincas, en la elaboración de los insumos propios y en el desarrollo sostenible, con la capacidad de adaptar procesos tecnológicos a cada región, comunidad o finca, con competencias para la organización con disciplina social, la construcción de habilidades que aumentan la competitividad en el mercado y se fomenta la creatividad e innovación individual (Kay, 2005).

La Facultad de ciencias agropecuarias de la universidad Católica se fundó en medio de la transición entre el enfoque neoliberal y el neoestructuralista, lo cual ha marcado él como se entiende la formación de profesionales para el sector, en sus inicios la facultad se propuso formar profesionales con sentido humano pero con énfasis en algunos sistemas de producción obedeciendo a algunos renglones que primaban en el territorio como lo es el caso de la producción de ornamentales; hoy ha trascendido y se enmarca más en ese modelo neoestructuralista y en un concepto más reciente como lo es la nueva ruralidad. En cuanto al neoestructuralismo promueve la formación de profesionales más críticos y autónomos para decidir, preocupados por la conservación

de los recursos buscando la sostenibilidad de la humanidad y promoviendo el desarrollo del territorio de acuerdo a las ventajas comparativas y productivas del mismo.

Hoy facultad comprende las dinámicas mundiales y la necesidad imperante de ser incluyente con otros sistemas productivos y los cambios no solo en los usos del suelo sino en la misma población rural. Todo lo anterior exige aperturas hacia las nuevas tecnologías, formas de producir y competir en los mercados locales, nacionales e internacionales.

La facultad debe ser entendida como el referente que por su amplio conocimiento del sector en el territorio posee la autoridad y el conocimiento para generar cambios acordes a las actuales necesidades. Para lograrlo debe empezar por ajustar su denominación y pasar de ser de ciencias agropecuarias a ciencias agrarias.

Par comprenderlo mejor, ciencias agropecuarias, según BARIOGLIO (2013), las ciencias agropecuarias se ocupan de los temas relacionados con la agricultura y la pecuaria, en lo que se refiere al aprovechamiento o “explotación” de los recursos agrícolas y pecuarios en beneficio de las personas, por lo que su definición está más dirigida al aprovechamiento de las cualidades, beneficios, insumos, productos o subproductos de plantas y animales.

En cuanto las ciencias agrarias, según La Agencia Estatal Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) (2012), las ciencias agrarias cubren un amplio espacio de investigación con un claro impacto social, abarcando líneas de investigación que abordan el estudio de los recursos naturales agrarios, la biología de plantas y animales, sus interacciones con el medio ambiente, y la producción y sanidad vegetal y animal. Según Ortiz (2017), el fin de las ciencias agrarias es contribuir a la sostenibilidad de los sistemas agrarios, sentando las bases para conseguir productos vegetales, animales y forestales que aporten salud y bienestar a las personas, cuidando a la

vez el medio natural (suelo, agua, atmósfera), así mismo, se consideran aspectos que van más allá de la mera producción de alimentos y materias primas agrícolas y forestales, se abre a la bioeconomía, a la provisión de servicios ecosistémicos, al cambio global o a la conservación y valorización de los recursos. En esta área se investiga en disciplinas que van desde la biología molecular y celular, la genética, la edafología, la fisiología hasta las técnicas de producción, de esta manera se cubre toda la cadena de valor del sector, en la que la innovación debe producirse no solo en los métodos y materias de producción, sino también en sostenibilidad y en respeto al medio ambiente (La Agencia Estatal Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 2012).

Ciencias Agrarias Vs. Ciencias Agropecuarias

Por las anteriores tesis, las ciencias agropecuarias van dirigidas al aprovechamiento o producción agrícola y pecuaria (plantas y animales), mientras que las ciencias agrarias van más allá, y propenden por la producción y su relación con el entorno y el ambiente en general, por lo cual incluye la parte ambiental y los servicios ecosistémicos, lo cual se puede traducir como la producción sostenible o sustentable en el tiempo, ya que integra todas las áreas en beneficio del hombre y continua existencia.

Por todo lo anterior la facultad propondrá ante las instancias pertinentes su cambio de denominación como instrumento para su fortalecimiento y el reconocimiento de su qué hacer en el entorno local, nacional y global.

Antecedentes

Antes de definir el proyecto educativo de la Facultad es importante tener en cuenta aquellos aspectos distintivos de la misma, cuenta con una trayectoria de 35 años en los cuales ha ofertado 6 programas: Tecnología agropecuaria, Administración de empresas agropecuarias, Ingeniería Agroambiental hoy Ingeniería Ambiental adscrita a la Facultad de Ingenierías, Agronomía y Zootecnia (en un solo programa), Agronomía y Zootecnia (separadas). Estos programas a lo largo de este período han sido creados y diseñados a fin de responder a las necesidades de la región, no obstante, dichos programas no han tenido entre si apreciables diferenciadores, ya que en su origen han sido programas muy similares a los demás ofertados en el medio.

Aunque las prácticas curriculares han sido un eje transversal en la formación de sus egresados, no puede definirse un diferenciador real en los programas a pesar de que la Universidad Católica de Oriente posee como referente la unidad de biotecnología vegetal y la unidad de sanidad vegetal, estas unidades no han sido producto de un enfoque definido desde el interior de la Facultad como tal (Peña, 2015).

Esto generó una revisión minuciosa para determinar hacia a donde la facultad debe dirigir sus esfuerzos en correspondencia a su responsabilidad con la sociedad y el territorio. Para ello se adelantó una investigación a profundidad con el objetivo de identificar el enfoque del desarrollo que definiría su accionar, cabe aclarar que dicho enfoque es complementario al del humano integral que se define en la misión institucional y a su vez identificar cuáles han sido las contribuciones que al desarrollo del territorio se han generado desde la Facultad (Peña, 2015).

Con los resultados de esta investigación se ha podido concluir que: La facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad

Católica de Oriente debe diseñar estrategias que permitan fortalecer su identidad la cual será producto de una revisión desde la facultad y no desde la visión que otras instancias tengan de ella, desconociendo la necesidad del territorio y como contribuir realmente a su desarrollo, es por ello que lo primero ha sido definir que el desarrollo al que estará encaminada es al desarrollo humano integral y al desarrollo con enfoque territorial, no sólo por qué en él se recogen las rutas trazadas desde la planeación estratégica definida para el departamento y el territorio sino por qué además conversa con lo que se ha determinado en la planeación nacional para lograr el desarrollo rural de cara al posconflicto en el que se espera se mejoren las condiciones para el sector agropecuario y la población rural del país, haciendo énfasis en la formación humana y no solo se queda en los enfoques desarrollistas y economicistas.

Con el enfoque de desarrollo humano integral y de desarrollo territorial se propone formar profesionales que solucionen problemas reales y de mayor pertinencia, fortalezcan el sector y la población rural y que dinamice la demanda por los programas que ella oferta, para ello es necesario robustecerlos desde la producción, industrialización y comercialización pensando en las ventajas comparativas del territorio para el emprendimiento y generación de empleo en el sector.

Reseña Histórica

A continuación, se relata de manera cronológica a partir del recuento hecho en su momento por el docente Luis Miguel Orejuela G. como ha ido evolucionando la facultad desde su creación La facultad de Ciencias Agropecuarias fue fundada en 1983, con el fin de:

- Impartir enseñanza tecnológica y profesional para mejorar el nivel de vida de los campesinos del territorio.
- Promover la investigación básica y aplicada en el sector agropecuario.

- Convertirse en un polo de desarrollo para el sector agropecuario del Oriente Antioqueño para su proyección a nivel nacional.

Desde su creación la facultad tuvo como objetivo la importancia del aprender haciendo y es por ello que en ese mismo año se adquieren la finca Las Mercedes en el municipio de Cocorná y mediante comodato el municipio de Medellín entrega la finca La Palestina en La Ceja para la realización de prácticas.

La facultad inicia labores con el programa de administración de empresas, el cual constaba de dos ciclos, uno a nivel tecnológico (3 años) y el segundo (dos años) para obtener el título de Administrador de Empresas Agropecuarias.

En el año 1986, se marca un hito para la universidad porque se da inicio al laboratorio de propagación de plantas in vitro. BANACOL S.A. firma dos contratos de producción de banano resistente a enfermedades, especialmente a la Sigatoka negra y con CORNARE un contrato para la producción de árboles nativos en vía de extinción en nuestro territorio. (comino, abarco, almendrón, gmelina, indio viejo, cariaño, sabaleta, teca, eucalipto, pino romerón y guayacán, entre otros.)

En 1988 la Facultad cuenta con otra granja, La Esperanza contigua a la universidad en Rionegro. Cinco años después en 1993 la universidad cuenta con otras dos fincas para prácticas la finca La Palmira ubicada en el municipio de San Luis y la finca San Germán ubicada en el municipio de San Vicente, esto es la prueba fehaciente de que siempre la facultad ha puesto como pilar de la formación de sus profesionales en el aprender haciendo en contexto territorial.

En este mismo período el laboratorio de propagación de plantas in vitro toma el nombre de Planta de Biotecnología Vegetal.

En 1994 se inicia una sustancial reforma del programa de Administración de Empresas Agropecuarias lo que determina la apertura del programa presencial diurno y terminal de Administración de Empresas Agropecuarias.

En 1995 se crea la Unidad de Gestión Ambiental encargada de promover investigaciones y prestar asesorías, consultorías y proyectos en el campo ambiental con la participación activa de estudiantes de la Facultad.

En 1996 se diseñan dos programas nuevos: Agronomía y Zootecnia de formación integral, Ingeniería Agroambiental con tres salidas parciales: Técnico Promotor Ambiental-Tecnólogo en Manejo de Recursos Naturales – Ingeniero Agroambiental; una reforma al programa de Administración de Empresas Agropecuarias.

Este mismo año la facultad inicia la preparación de su oferta en formación posgraduada con el diseño de la especialización en Biotecnología Vegetal y otra en Manejo integrado de plagas y enfermedades en cultivos agrícolas y forestales. Se presenta también la Especialización en Postcosecha de Frutas y Hortalizas, en convenio con el SENA, todos los programas fueron aprobados por el ICFES.

En el año 1997, se presenta la propuesta de Maestría en Biotecnología Vegetal en convenio con la Universidad Pontificia Bolivariana, la cual es aprobada.

El año 2003 deja su huella en la facultad, este año el programa de ingeniería agroambiental pasa a la facultad de ingeniería con la denominación de ingeniería ambiental.

En el año 2004 la facultad asume el proceso de autoevaluación del programa de Agronomía y Zootecnia, este ejercicio propone el desarrollo integral del currículo atendiendo las recomendaciones de los empresarios, gremios y productores del territorio que reciben estudiantes de práctica,

adicionalmente se actualizan el reglamento de prácticas curriculares.

Todo lo anterior permite la elaboración del documento sobre Estándares de Calidad para obtener el Registro Calificado del programa de Agronomía y Zootecnia.

En el mismo año se empieza a dictar la cátedra de floricultura y se empiezan a fortalecer los semilleros en: En Producción Animal y Biotecnología, investigación de Búfalos. BUFALUCO, Agricultura orgánica – SAUCO y en Postcosecha-

El año 2006 trajo avances importantes, se genera un cambio interesante en la formación de las ciencias agropecuarias en la Universidad Católica de Oriente cuando el MEN solicita la separación de Agronomía y Zootecnia en dos nuevos programas, Agronomía que otorga el título de Agrónomo y Zootecnia el título de Zootecnista, ambos con tarjeta profesional. En este año se recibe el registro calificado del programa Tecnología Agropecuaria.

Otro hecho importante es la puesta en marcha del Proyecto Rural de Educación Superior PRESEA que, aunque no estaba bajo la tutela de la facultad debido a que el proyecto incluía otros programas, en lo concerniente al programa de Tecnología Agropecuaria fue acogido con determinación y calidad en el proceso formativo esta apuesta de formación se ha convertido en un valor agregado no solo a nivel de la facultad si no a nivel institucional.

Este mismo año se realiza el Congreso Nacional de Biotecnología Vegetal, con la participación de profesionales nacionales y extranjeros altamente calificados, este evento se convierte en una gran oportunidad para que la universidad y la facultad se visibilicen como fortalezas en esta área del conocimiento y como avanza en sus servicios al sector. Se pone en marcha el laboratorio de Biotecnología, produciendo resultados significativos desde el aspecto académico.

La universidad participa en la creación del Doctorado en Biotecnología en asocio con la Universidad de Antioquia, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad de Pamplona, Universidad Nacional sede Medellín y la C.I.B. Se inicia en el colegio MAUJ la modalidad de Biotecnología la cual es asumida por docentes de la facultad.

Al interior de la Institución se inician los procesos de calidad y la facultad los acoge permitiendo mejorar algunos procesos académicos, según lo establecido por la ISO 9000, en este proceso se recibe la visita de pares y “auditoria amiga” para el programa de Ingeniería Agronómica (esta era la denominación propuesta para el actual programa de Agronomía).

Año 2007, en este año se inician labores en la finca El Otro Lado para dar continuidad al fortalecimiento de las prácticas curriculares y académicas. En el primer semestre se obtiene el registro calificado de Agronomía y en el segundo semestre el de Zootecnia.

La Facultad continua su proceso de calidad en el marco de la norma ISO 9001 y se elabora el documento de “Indicadores de Calidad”, como resultado de lo anterior se obtienen los indicadores más sensibles al interior de la organización.

Año 2008. El programa de Zootecnia inicia con un buen número de estudiantes lo que demuestra la buena acogida del mismo. La Facultad logra modernizar el laboratorio de Anatomía con la adquisición de “Modelos Anatómicos” con lo que además se cumple con las exigencias de la norma ISO 14000.

Se continúa en la ruta de oferta de formación posgraduada y se presenta un avance del estado del arte para la Maestría en Sanidad Vegetal y otra en Poscosecha de Frutas, Hortalizas y Flores.

Entre 2010 y Durante este período por iniciativa de la dirección académica y bajo el direccionamiento de la misma el programa de Agronomía se presenta a proceso de acreditación de alta calidad, obteniéndose su registro en el año 2012. Se presenta a renovación el registro calificado de la Tecnología Agropecuaria.

En el año 2013, por primera vez la facultad cuenta con el apoyo de una coordinación, primer reto fue la reforma del programa de Agronomía y la revisión y ajuste del programa de Zootecnia para envío a renovación del registro calificado de este último.

En enero de 2014, se nombra por primera vez una mujer como decano de la facultad. Entre sus principales logros de gestión es la duplicación de estudiantes ya que se recibe la facultad con 126 estudiantes entre los tres programas, la recuperación de la finca San Germán hoy proyectada como Escuela de Desarrollo Rural Sostenible. Revisión y ajuste de los currículos de los programas, actualización de los contenidos y cartas descriptivas de todos los programas. Ajuste en la ruta y objetivos de las prácticas curriculares y la empresarial, mejoramiento sustancial en la investigación de aula, investigación aplicada y mejores resultados en los trabajos de grado, lo que ha permitido aumentar la publicación de los mismos con la rigurosidad y calidad esperada. Mejoramiento en las acciones de extensión, mayor visibilidad de la facultad a nivel regional y nacional.

Se ha fortalecido la internacionalización de los programas mediante prácticas empresariales y pasantías, ya no solo en el área agrícola sino en la pecuaria.

Presentación del programa de Agronomía a estándares internacionales de calidad, re acreditación de alta calidad del programa de Agronomía, autoevaluación permanente de los programas para procesos de renovación de registros calificados.

Diseño e implementación de nuevas estrategias de inclusión para la población laboral que permita su acercamiento a la formación en educación superior obteniendo el doble de estudiantes en la facultad y un crecimiento de más del 60 % en el programa de Agronomía.

Renovación de la planta docente, relevo generacional y fortalecimiento de la calidad educativa con la vinculación de docentes posgraduados, experiencia investigativa lo que se ha reflejado en el fortalecimiento de los grupos de investigación, creación del grupo GIAZ, para acoger el área pecuaria y demás áreas transversales, así como la creación de semilleros en áreas que antes no fueron tenidas en cuenta.

Actualmente se preparan las condiciones mínimas para postular al programa de Zootecnia a acreditación de alta calidad, la reforma sustancial del programa de tecnología agropecuaria y la creación de dos programas.

Ampliación de la oferta de programas de educación permanente y el apoyo permanente en la formación posgraduada mediante el acompañamiento a la maestría en Sanidad Vegetal que estuvo bajo la dirección de la facultad hasta la creación de la facultad de posgrados.

Facultad de Ciencias Agropecuarias

DECANOS 1984 - 2009

N°	NOMBRE	PERÍODO
1	Germán Guillermo Correa Pezzotti	1984 - 1985
2	Ovidio de Jesús Barros Nieves	1985 - 1986
3	Pbro. Fabio de Jesús Restrepo Restrepo	1986 - 1989
4	Jorge Luis Restrepo Molina	1988 - 1989.
5	Ernesto Aníbal Álvarez Castrillón	1989 - 1990
6	Luis Miguel Orejuela Gärtner	1991 - 1997
7	Domingo de Jesús Ríos Giraldo	1997 - 2002
8	Luis Fernando Hoyos Osorio	2002 - 2003
9	Luis Miguel Orejuela Gärtner	2004 - 2008
10	Pablo Hernán Vélez Rave	2009
11	Luis Eduardo Velásquez Duque	2010 - 2013
12	Laura Amanda Peña Samudio	2014 a la fecha

Proyecto Educativo de Facultad

Misión

Formar seres humanos mediante la docencia, la investigación y la extensión, de manera que lleguen a ser profesionales con valores éticos y morales, competentes en lo técnico y lo social, con pensamiento crítico, capaces de liderar procesos de innovación tecnológica que transforme el sector agropecuario mediante la producción, la industrialización y la comercialización, desde la región con proyección nacional e internacional.

Visión

La Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Católica de Oriente declara que al 2025 será líder en la formación de profesionales competentes para responder con calidad y proyección comunitaria al desarrollo rural y agropecuario mediante la implementación de iniciativas, proyectos e innovaciones tecnológicas pertinentes para su transformación en el ámbito regional y global.

Fundamentos

Podemos definir la agricultura por conjunto de acciones que realiza el hombre con el fin de producir alimentos de origen vegetal o animal en ecosistemas modificados o no, la cual ha trascendido de la simple producción a convertirse en un negocio de talla mundial.. Así mismo, las ciencias agrícolas han permitido que se desarrollen más y mejores prácticas y comprensión alrededor de la agricultura.

Las ciencias agrarias impactan la sociedad toda vez que trasciende la simple producción de proteína de origen animal y vegetal, hoy las ciencias agrarias abordan diversas relaciones e interacciones, con los recursos naturales, la producción. En lo productivo no solo lo vegetal y animal sino que aborda lo forestal y los aportes de estos en la salud y en el bienestar de la sociedad, promoviendo otras dinámicas económicas y la prestación de nuevos servicios.

Entendiendo entonces a las ciencias agrarias como las encargadas de la comprensión de la agricultura y analizando el reto que significa en la agenda 2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que están vinculados con la producción de alimento y otros bienes de la naturaleza, se vislumbra que la agricultura tanto en los países desarrollados como en vía de desarrollo tendrán que enfrentar grandes retos, principalmente en cuanto a la necesidad de seguir alimentando una población en constante crecimiento, como

en el uso sostenible de los recursos naturales y la adaptación y mitigación al cambio climático.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) 2017, plantea que el cumplimiento de la agenda 2030 depende en gran medida del progreso de las zonas rurales que es donde vive la mayoría de las personas pobres y que padecen hambre, la transformación rural a la que se refiere la FAO tiene que ver con elementos cruciales como el estímulo al crecimiento agroindustrial, el incremento a la productividad y el ingreso de los pequeños productores y el incremento del empleo no agrícola. De igual modo esta transformación dependerá de la demanda de los mercados urbanos, pues hoy día los habitantes de las ciudades están demandando alimentos con mayor grado de elaboración y de fácil preparación. Sin embargo, esta dinámica puede llevar a la exclusión de pequeños productores y es allí donde los gobiernos con sus políticas y con el apoyo de organizaciones y sociedad civil deberán permitir a los pequeños productores reducir los obstáculos, mejorar las tecnologías de producción, tener acceso a créditos y mercados, acceder a tierras, acceder a programas de extensión rural y reforzar la organización de productores en pequeña escala.

En cuanto al crecimiento agroindustrial en necesaria la conexión rural – urbana, para ello la agroindustria unida al sector servicios en las zonas rurales crearán nuevos puestos de trabajo y movilizarán las economías locales, lo que les permite a los pobladores rurales mejorar sus ingresos y en consecuencia su seguridad alimentaria y nutricional. Así también el aporte del sector público en cuanto a la mejora de la infraestructura vial y de otros servicios es de vital importancia.

El tercer pilar denominado en el informe “transformación rural inclusiva” plantea un enfoque territorial en la planificación del desarrollo rural para fortalecer conexiones físicas, económicas, sociales, culturales y políticas entre los

pequeños centros urbanos y sus zonas rurales circundantes, esto porque en los países en vía de desarrollo las pequeñas ciudades son ignoradas frecuentemente y no son tenidas en cuenta en las políticas de planificación, sin entender que éstas son

“las redes territoriales de ciudades pequeñas y pueblos son importantes puntos de referencia para la población rural: lugares en los que compran sus semillas, envían a sus niños a la escuela y acceden a la asistencia médica y a otros servicios”.

Finalmente concluye el informe: “Investigaciones recientes han demostrado que el desarrollo de las economías rurales suele ser más rápido, y generalmente más inclusivo, cuando se integra con el de estas zonas urbanas de menor tamaño. En el enfoque de desarrollo agrotitorial, se resaltan los vínculos entre las ciudades pequeñas y pueblos y sus zonas de influencia rurales se fortalecen mediante obras de infraestructura y políticas que favorecen relaciones entre los productores, los elaboradores agroindustriales y los servicios complementarios, así como otros segmentos finales de las cadenas de valor de los alimentos, como los circuitos locales de producción y consumo de alimentos”.

Así pues, el desarrollo tanto rural como urbano con enfoque territorial en el que confluyen las particularidades del territorio, su gente, su cultura y sus recursos deberá ser la nueva apuesta en camino al logro de los ODS.

Teniendo en cuenta lo anterior la facultad en el marco de las líneas estratégicas definidas a nivel institucional en lo concerniente a la excelencia económica debe:

- Fortalecer los procesos curriculares de sus programas y realizar los consecuentes ajustes para el mejoramiento de los mismos.

- Contar con un diseño curricular por competencias.
- Ofertar programas con alto componente práctico desde el saber y el saber hacer.
- Promover la investigación aplicada y contribuir a la solución de problemas reales, generar procesos de innovación y tecnología para el sector, atendiendo las necesidades de gremios, empresarios pequeños, medianos productores, campesinos y comunidades rurales en general.
- Establecer alianzas con el sector productivo, mediante convenios y acciones de investigación conjunta.
- Flexibilizar la modalidad, horarios y jornadas en que se ofertan sus programas.
- Su población objetivo (estudiantes) deberá trascender la región y ser un referente para jóvenes de otras regiones del país y el continente.
- Identificar las necesidades del territorio y el mundo global para la creación de nuevos programas de nivel profesional y tecnológico, de la misma manera apoyar la oferta de formación posgraduada a través de estudios de pertinencia serios y elaborados con responsabilidad.
- Formar profesionales que sean reconocidos por sus aportes en la promoción del desarrollo rural, la planeación, organización, dirección y evaluación de procesos competitivos en la producción, industrialización y comercialización de especies agrícolas, pecuarias y forestales y sus productos derivados (bienes y servicios), con amplios y sólidos conocimientos en las áreas de suelos, sanidad vegetal, sistemas productivos de exportación, biotecnología vegetal y animal, nutrición y mejoramiento animal, sistemas forestales, BPA y BPP, alternativas de producción bajo coberturas y tecnologías de punta.

Principios y Valores

La Facultad de Ciencias Agropecuarias acoge los principios institucionales



Figura 1. Principios

La facultad acoge los principios institucionales siendo fiel a su filosofía, toda vez que en ellos se recogen las funciones sustantivas de la educación superior, apropiando con mayor énfasis por su esencia misma el cuidado de la casa común lo que se traduce en una formación de profesionales en el marco del desarrollo sostenible lo cual se sustenta en la excelencia académica de docentes y discentes, siempre en búsqueda de la resolución de los problemas del territorio para satisfacer las necesidades de la población mediante la generación de conocimiento pertinente en concordancia con su compromiso social.

Adicionalmente la facultad promoverá entre sus profesionales los siguientes valores:

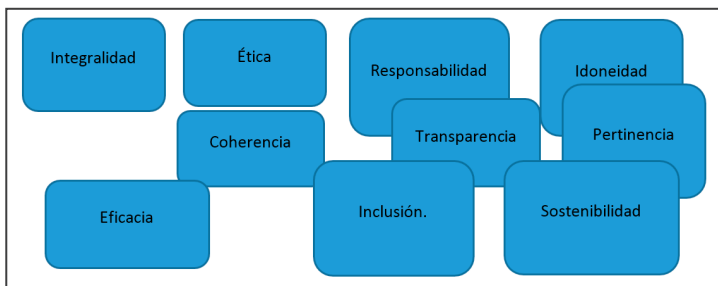


Figura 2. Valores

La facultad acoge los valores institucionales y considera necesario declarar la inclusión como valor que le permitirá atender a todo tipo de población y realizar apuestas por la más vulnerable y no solo a aquellos productores, gremios o sectores de mayor competitividad, no es un secreto que quienes más requieren apoyo de los profesionales del sector son los menos favorecidos y no solo desde el nivel productivo sino desde todo aquello que considera el desarrollo rural. Otro valor fundamental es la ética, en medio de la crisis actual en donde se defiende la premisa “el fin justifica los medios”, se debe velar por que los futuros profesionales sean conscientes del compromiso que tienen consigo mismos y con la sociedad en la construcción de un mundo donde no tenga cabida ni el menor asomo de corrupción.



2.

**COMPONENTE
PEDAGÓGICO-CURRICULAR-
INVESTIGATIVO**

El Modelo Pedagógico

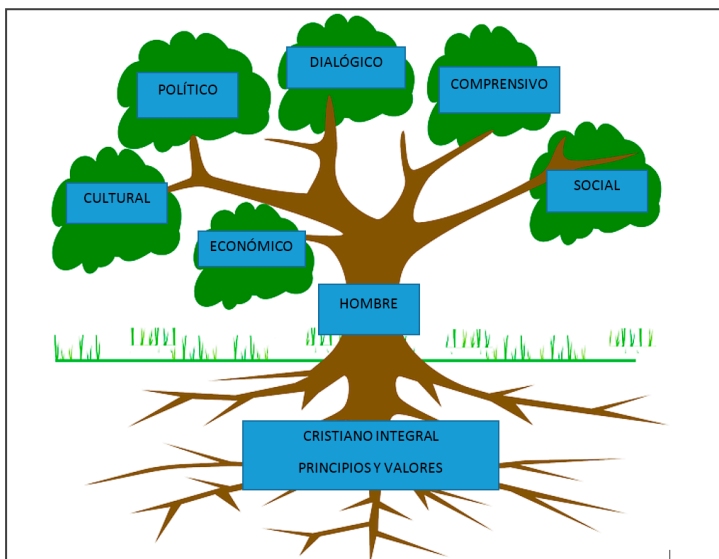


Figura 3. Modelo pedagógico de facultad

La Facultad de Ciencias Agropecuarias define acoge el Proyecto Educativo Institucional, en donde el hombre es integral a partir de su formación cristiana soportada en los principios y valores de la doctrina social de la iglesia; concibiendo el diálogo como elemento primordial para comprender a los demás seres y establecer con ellos una relación socio afectiva que le permita desarrollar su inteligencia a fin de lograr el aprendizaje necesario para ser competente para contribuir activamente a la construcción de un entorno adecuado, sustentable y sostenible para todos sus congéneres en el mundo.

Así la facultad busca formar egresados capaces de aplicar los principios de las ciencias biológicas involucrando a las ciencias sociales en la resolución de los problemas asociados a la producción agraria tanto en procesos productivos agroindustriales y de pequeña economía productiva con

técnicas de vanguardia, manejo sostenible y desarrollo rural, como disciplina integradora. Dichos conceptos le llevarán a evolucionar de manera gradual hacia las tendencias de producción más equilibrada, con tecnologías apropiadas para abordar los retos del cambio climático, búsqueda de la equidad social y la resolución de conflictos derivados de las actividades agrarias y rurales.

Es así como la facultad ha definido como grupos objetivo para centrar su accionar en: estudiantes, egresados, instituciones educativas, asociaciones de egresados y productores, centros de investigación, fundaciones, ONG, gremios agropecuarios, sector público y privado, comunidades campesinas, grupos étnicos, mujeres, población vulnerable y productores en general.

Relaciones con el Modelo Pedagógico y la función de docencia:

La facultad asume el modelo pedagógico institucional con un cuerpo docente capaz de establecer un diálogo permanente con sus dicentes y un alto nivel de sensibilidad para comprender sus dinámicas. El dialogo le permite al docente enterarse de primera mano que tanto se han apropiado los conocimientos y experiencias compartidas y de manera recíproca al estudiante compartir sus propias vivencias, en muchas ocasiones más allá de lo académico.

Los docentes trabajan permanentemente en el desarrollo microcurricular siempre con el objetivo avanzar en el aprendizaje de diseños curriculares por competencias, la facultad al igual que la institución se encuentra en un nivel medio en esta construcción. Sin embargo los docentes se exigen para lograr un conocimiento permanente del contexto territorial y del sector, salir del aula y ver el mundo por fuera de las diapositivas y los laboratorios.

De la misma manera el benchmarking con otros programas de nivel nacional e internacional les permite conocer las tendencias globales en la formación de los profesionales del sector.

Además de su formación posgraduada los docentes cuentan con experiencia y reconocimiento en el sector productivo. Así como fortalecer las capacidades académicas de la facultad a través de la participación en espacios de diálogo permanente con los diferentes sectores, expertos, gremios, sector público y privado. De la misma manera la participación en las diferentes agendas y redes del sector agropecuario, con el fin de retroalimentar permanentemente el currículo a fin de atender las demandas del sector agropecuario y rural.

Deben promover el pensamiento crítico entre sus estudiantes a través del conocimiento del contexto, la reflexión y el diálogo permanente en los diferentes espacios académicos y de participación. Cumplir a cabalidad las normas que rigen la educación superior y el ejercicio propio de las profesiones en que se forman los futuros profesionales.

Están comprometidos con la sistematización de las experiencias significativas de enseñanza en el aula, con el fin de construir guías de enseñanza propias y pertinentes, así como la creación de tutoriales en redes sociales haciendo más amigable el aprendizaje.

Los docentes fortalecen sus competencias para definir su rol como investigadores, consultores, gestores de proyectos (productivos, extensión) o académicos, logrando un mejor desempeño.

Así como el desarrollo de prácticas académicas en los sitios propios de la Facultad especialmente en el fortalecimiento de la Escuela de desarrollo rural sostenible San Germán. Estas fortalecen el aprender haciendo como estrategia de enseñanza aprendizaje, el hacer en la escuela permite: espacios de convivencia, la interdisciplinariedad (se desarrolla entre

estudiantes de los tres programas), discusiones grupales, análisis críticos de las diversas situaciones a las que se enfrentan. Adicionalmente el contacto permanente con los ecosistemas propios del ejercicio profesional promueve iniciativas de investigación aplicada para la resolución de problemas reales.

Relaciones con el currículo

La Universidad Católica de Oriente, entiende el currículo como el proceso de investigación y desarrollo permanente, es un acontecer, algo dinámico, participativo, crítico y creativo que se materializa cuando el estudiante confronta sus vivencias en el ambiente escolar para desarrollar un universo significativo. Es por lo anterior que por medio de los aprendizajes basados en problemas, los estudios de caso, la modelación de situaciones problémicas del mundo laboral, etc, se promueven escenarios propicios donde se ponen a prueba las competencias académicas, actitudinales, procedimentales y laborales de los profesionales en formación, siendo fundamentales además para el trabajo en equipo, la toma de decisiones y generar ejercicios participativos de interdisciplinariedad, al interior de los escenarios de clase y espacios académicos como lo son los Consejos de Facultades, los Comités Curriculares, entre otras instancias donde se reflexione el tema académico, los Para cumplir su promesa de formación la facultad cuenta no solo con su trayectoria sino con currículos permeados por el componente práctico lo que permite la aplicación permanente de los conocimientos teóricos, si bien sus currículos se permean por las giras académicas, lo que contribuye al conocimiento de diferentes sistemas de producción no solo en el contexto territorial sino a nivel nacional e internacional.

Cabe señalar que lo que realmente contribuye a una formación acorde a las necesidades y actuales tendencias es que sus currículos poseen como eje transversal la realización de prácticas a lo largo de su formación, es decir, a diferencia de

otros programas de formación para el sector los estudiantes de la facultad realizan prácticas en el tercer, quinto y séptimo semestre antes de realizar la práctica empresarial en el décimo semestre.

Cada una de estas prácticas tiene un objetivo claro para fortalecer la formación, la primera, tiene por objeto familiarizar a los estudiantes con las diferentes actividades del sector, si bien la mayoría de sus estudiantes poseen vínculos con el sector, hay una minoría que no ha tenido esta oportunidad, esta práctica sin dudas también les permite afianzar su elección por los programas.

La práctica del quinto semestre se propone aplicar elementos de planificación y administración de los diferentes sistemas de producción en su propio entorno.

Para el séptimo semestre se realiza la práctica denominada rural, ésta permite a los futuros profesionales aplicar algunas prácticas para el desarrollo y adquirir competencias para conocer de cerca la realidad de las comunidades rurales, asociaciones y productores en general, además de prepararlos para enfrentar las diferentes problemáticas del sector.

Por último, en el décimo semestre realizan la práctica empresarial lo que les permite poner al servicio de la sociedad todo su potencial como seres humanos integrales y sus conocimientos técnicos con calidad e idoneidad profesional.

Este sistema de prácticas permite el acercamiento permanente con el sector público y privado, lo que fortalece la interacción de los futuros profesionales con los casos reales, las problemáticas del entorno y enfrentarse a éstas con criterio y decisión adicionalmente se continúa fortaleciendo el currículo toda vez que los conceptos y opiniones emitidas en el proceso de evaluación de las mismas se convierte en un elemento de permanente autoevaluación de los procesos formativas.

Esta descripción será incompleta si no se exteriorizan otros elementos de relevante importancia como lo son la internacionalización y la interculturalidad que se ha generado a partir de la realización de las mismas, cuando un estudiante tiene la oportunidad de traspasar su cotidianidad y encontrarse con otras formas del saber, el hacer y el ser esto sin dudas le fortalece de manera integral para ser un mejor ser humano y profesional. Estas prácticas no solo trascienden la frontera internacional, sino que permite intercambios en el territorio.

De esta manera el rediseño micro curricular de las asignaturas de práctica ha sido permanente para que se fortalezcan como valor diferenciador de los programas.

La actualización de los microcurrículos de cada uno de los programas evita que se traslapen contenidos y que la formación avance en la ruta propuesta en cada uno. Es necesario recalcar que las últimas reformas curriculares son el resultado de la autoevaluación permanente teniendo en cuenta lo que requiere el medio y cómo responder estas necesidades.

La facultad ha venido generando procesos de flexibilidad acercando la formación profesional a aquellos jóvenes con formación tecnológica, por ahora en el programa de Agronomía, se debe avanzar en este tema con el programa de Zootecnia.

Dentro de sus estrategias para flexibilizar el currículo se ha ampliado la oferta de cursos intersemestrales, la realización de seminarios, cursos vacacionales y de actualización.

Finalmente, la autoevaluación de cada uno de los procesos es una actividad permanente, se realiza mediante Comité de Currículo, el Consejo de Facultad y la reunión semestral de facultad que se realiza con los docentes y estudiantes. Así como el acompañamiento permanente a los estudiantes por parte de los docentes y la decanatura.

Relaciones con la investigación

La Facultad de Ciencias Agropecuarias entiende la investigación como el medio para generar nuevo conocimiento al servicio de la sociedad, el territorio y el mundo mediante la aplicación de los conocimientos y competencias adquiridas en su proceso formativo es así como adicionalmente se asume como elemento transversal en la formación de sus profesionales, es por esto que parte del aprendizaje de las técnicas básicas de escritura, continúa con bioestadística y metodología de la investigación en donde sus estudiantes se acercan a la construcción de una idea de investigación, luego se forman en diseño experimental; hasta acá la formación recibida les permite realizar investigación aplicada y de hecho así sucede.

Pero adicionalmente los estudiantes pueden incursionar en otras iniciativas como el emprendimiento y la innovación es por esto que en la ruta de formación se encuentran con la asignatura de crédito y emprendimiento, en el séptimo semestre cursan seminario de investigación, en este momento los estudiantes debe tener ya definida su propuesta de investigación para la realización de su trabajo de grado, adicional en el noveno semestre cursan la asignatura formulación y evaluación de proyectos en donde adquieren las competencias necesarias para presentarse a cualquier convocatoria o en su defecto tomar iniciativas para resolver problemas o buscar mejorar las condiciones de vida de poblaciones vulnerables.



Figura 4. Ruta de formación para la investigación en los programas de la facultad.

El estudiante al final de su proceso formativo cuenta con las competencias necesarias que le permiten cumplir con el requisito de trabajo de grado. Actualmente con la reforma del reglamento estudiantil se posibilitan otras modalidades para realizar su trabajo de grado, la facultad ha acogido la práctica investigativa como una de las más frecuentes, sin embargo hay que seguir fortaleciendo entre los estudiantes la necesidad de asumir la realización de su trabajo de grado en un tiempo prudencial para que esto no genere rezagos al final del proceso académico.

Cabe destacar que la investigación cualitativa ha venido tomando fuerza entre los estudiantes lo que permite una mirada a otros problemas del sector más allá de lo puramente técnico y productivo.

Los resultados de estos ejercicios de investigación son socializados con la comunidad académica mediante convocatoria abierta, también reposan en la biblioteca de la institución para que, con la autorización de sus autores, sean publicados de manera electrónica. También a través de publicaciones en revistas indexadas y medios de publicación reconocidas en el medio.

Grupos de investigación que apoyan la Facultad de Ciencias Agropecuarias

Grupo	Líneas De Investigación	Líder
Biotecnología	Bio-procesos, desarrollo vegetal, mejoramiento genético y metabolitos vegetales	Ph. D. Dagoberto Castro
Sanidad Vegetal	Biodiversidad y bio-remediación, manejo integrado de plagas y enfermedades y servicios para producción agrícola sostenible	Ph. D. Carlos Giraldo Sánchez
Giaz	Desarrollo rural, producción agrícola, pecuaria y forestal, nutrición, alimentación, reproducción y mejoramiento, BPP y BPA	Ph. D. Samir Julián Calvo Cardona

La investigación también se fortalece con la participación de los estudiantes en los diferentes semilleros adscritos a la facultad y que promueven la participación en diversos espacios de investigación formativa a nivel regional, nacional e internacional, estos son producto del conocimiento de los docentes y la motivación de los estudiantes quienes no están limitados para participar en los que sean de su interés.

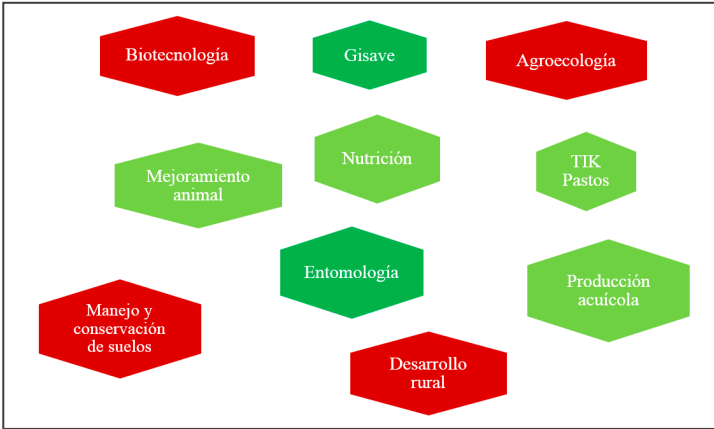


Figura 3. Oferta de semilleros adscritos a la facultad

No cabe duda que los semilleros dinamizan los procesos de investigación en su amplia oferta los estudiantes pueden incursionar en diversas líneas como la entomología que enfatiza en el estudio de los insectos y el estudio de problemas fitosanitarios, las tecnologías de punta mediante la biotecnología, el entendimiento de los ecosistemas y formas de producción sostenible en la agroecología el manejo y la conservación de suelos como medio fundamental para la producción de alimentos, así como líneas en nutrición animal, el mejoramiento animal, la producción acuícola, la cual trasciende más allá de la producción de peces y el desarrollo rural que invita a reconocer las diversas problemáticas del sector y como aportar a la resolución de los problemas rurales.



3.

**COMPONENTE
COMUNITARIO**

Nada de lo que hacemos tiene sentido si no se pone al servicio de los demás, así lo ha entendido la facultad de ciencias agropecuarias es por ello que en todo su accionar prima la necesidad de atender todo aquello que contribuya a mejorar la calidad de vida de los pobladores rurales, los gremios y el sector productivo en general, atendiendo las necesidades materiales y humanas hoy y las de las generaciones futuras, trascendiendo a los sistemas productivos del sector, para la facultad prima el ser humano, es por ello que acuña lo siguiente: No formamos profesionales para que trabajen con plantas y vacas sino, con personas, cuando las personas están bien, lo demás fluye.

Por todo lo anterior propende por incorporar y sistematizar los saberes de las comunidades para integrar los conocimientos del entorno a los internos que permitan la inclusión social de poblaciones y comunidades específicas en el interés de fomentar el desarrollo humano y social, fomentando la transferencia de los conocimientos que circulan a su interior a los multicontextos, como contribución a la solución efectiva e innovadora de problemáticas y necesidades cotidianas, sociales, científicas, tecnológicas, educativas y culturales.

En este contexto la facultad se identifica en su accionar con los objetivos del desarrollo sostenible entendiendo que son transversales para alcanzar el bienestar de la humanidad, sin embargo en los objetivos 1, 2,3, 4, 5, 8, 12 y 13 la facultad puede hacer aportes con mayor pertinencia y contundencia, formando profesionales que contribuyan a disminuir la pobreza, acabar con el hambre, población bien alimentada y nutrida mejorar sus condiciones de salud, atendiendo con equidad de género las demandas del sector toda vez que se ha comprendido el relevante papel de la mujer en la producción de alimentos, hacer de las labores agropecuarias una oportunidad para obtener empleos dignos e ingresos decentes, haciendo que se produzca de manera responsable procurando la inocuidad de sus productos pero sobretodo aprovechando los recursos naturales de manera responsable.

Pero sin dudas el camino más expedito para alcanzar lo propuesto es ofertar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje para todos, en este sentido la facultad no desperdicia ningún momento para generar oportunidades para aquellos jóvenes que provienen de las zonas rurales , estos jóvenes necesitan condiciones favorables para alcanzar sus metas, la facultad ha flexibilizado sus horarios, propone el reconocimiento de saberes desde la demostración de los conocimientos de nivel tecnológico para trascender al profesional. Sin duda alguna acoger de manera personalizada a cada uno de los aspirantes a ingresar a los diferentes programas ha acercado la facultad al público que ve la educación superior como un privilegio de algunos pocos.

Aproximarse de manera familiar y con sentido humano a estudiantes en su mayoría provenientes de zonas rurales en condiciones académicas con notables vacíos de formación, tímidos y llenos de expectativas, muchos de ellos trabajan en diferentes labores con o sin relación con el sector pero con el mismo objetivo ser profesionales; de otro lado jóvenes muy jóvenes aún, inexpertos, inmaduros y llenos de expectativas que aún no comprenden qué eligieron estudiar pero que a medida que avanzan en su formación logran ser permeados por sus docentes en una combinación de conocimientos actualizados con formación posgraduada y la experiencia de campo de otros todos con un mismo diferenciador, la pasión y el gusto por sus profesiones y la oportunidad de transmitir y compartir no solo conocimientos científicos sino sus proyectos de vida que sirven de ejemplo a sus estudiantes. Los docentes de la facultad aman lo que hacen y eso hace que sean felices en su labor y transmitan alegría a sus estudiantes, ser feliz sin duda alguna les facilita enfrentar su formación es decir su actitud frente al proceso formativo les lleva a superar la falta de aptitudes que puedan tener.

Y entre los estudiantes y los docentes se trabaja permanentemente en trascender al territorio y poder compartir con el todo lo que al interior del claustro se pueda gestar es así como para la facultad de ciencias agropecuarias la labor no está completa sino a traviesa las puertas de la institución, si todos sus esfuerzos no contribuyen a resolver problemas reales de los productores, gremios, campesinos y pobladores rurales del territorio. Si su qué hacer no contribuye a mejorar la calidad de vida, sino genera reflexión frente a las diversas problemáticas de la ruralidad y el sector.

Por todo lo anterior la facultad de ciencias agropecuarias acoge la extensión como un instrumento que más allá de transferir conocimiento y extenderlo hacia afuera le facilita el acceso al territorio a todo lo que se genera dentro de la institución para ello procura que la investigación que se realiza sea en pertinente y responda a las necesidades del territorio. Los productos de investigación contemplaran la elaboración de materiales asequibles a todo tipo de público y no solo fijara su interés en las publicaciones indexadas entre otros.

Su oferta de cursos de educación permanente obedece a la demanda del territorio y no a la oferta institucional. Fortalece su programa radial, Tierra buena, gente buena como espacio de divulgación, conocimiento y valoración por la calidad humana del territorio y su inclusión permanente en el accionar de la facultad.

Genera alianzas público- privadas con la secretaría de agricultura departamental y las secretarías y UMATA, para mejorar las condiciones de los más vulnerables en las que la facultad busca aportar sus conocimientos, saberes y experiencia por encima de los beneficios económicos. La facultad ha propuesto un observatorio de desarrollo rural con el fin monitorear las diferentes variables que intervienen en él y contribuir en el diseño de las políticas públicas en el territorio.

Involucra a sus estudiantes de pregrado en la formulación, ejecución, seguimiento y acompañamiento proyectos productivos con sentido social.

Promueve el trabajo con las comunidades, buscando la satisfacción de las necesidades reales de las poblaciones, generando soluciones concertadas y conscientes de fortalezas y debilidades, mediante la investigación cualitativa para acercar a la ciencia a las problemáticas reales y a la población a la solución de sus requerimientos, es así como se han adelantado acciones con asociaciones de productores de plantas aromáticas y medicinales, asociación de productores de aguacate, floricultores, ganaderos entre otros.

Incentiva la participación voluntaria de sus estudiantes en el acompañamiento de acciones para atender a la población vulnerable con acciones productivas y de acompañamiento mediante la participación en brigadas, y la práctica rural que como se mencionó anteriormente permite el acompañamiento a comunidades y promueve el desarrollo de las mismas.



4.

**GESTIÓN ACADÉMICO-
ADMINISTRATIVA**

En la Universidad Católica de Oriente, el Modelo Pedagógico y el Proyecto Educativo de la Institución –PEI-, son las brújulas orientadoras de su ser, pensar y actuar. En ambos documentos se encuentran explicitados los lineamientos que guían su accionar académico y administrativo; así como en el Plan Estratégico de Desarrollo 2017 – 2022, donde se fijan directrices para la gestión de la Universidad a través de las macropolíticas institucionales, tales como: Evangelización, Acreditación Social, Financiera, Gestión Ambiental, Gestión de la Calidad, Gestión de Salud y Seguridad en el Trabajo, y Modernización Académico-Administrativa y Vigorización de la Cultura Organizacional

Con el propósito de contextualizar las macropolíticas y hacerlas más tangibles en la esfera de lo meso (institucional) y de lo micro (facultades y programas), la Universidad se apoya en las políticas, a través de las cuales declara su intencionalidad y determina las formas de acción basadas en el uso racional de sus recursos, el desarrollo de sus potencialidades, la fundación de comunidad académica y la ampliación de la cobertura de sus programas académicos. En la actualidad la Universidad cuenta con las siguientes políticas:

Políticas de Gestión Pedagógica y de Docencia: dentro de esta política se señala cómo se enfocan las acciones para lograr que los estudiantes aprendan y desarrollen las competencias necesarias para su desempeño personal, social y profesional. Entre algunos de los pilares de esta política se encuentran: (1) la investigación como una estrategia formativa, (2) la formación por competencias, (3) la vinculación de una planta profesoral idónea que se identifique con la filosofía institucional, (4) el fortalecimiento del inglés como lengua extranjera, (5) la educación inclusiva y la interculturalidad, (6) el ingreso, la permanencia, la graduación y la empleabilidad de los estudiantes.

Políticas de Gestión Administrativa y Financiera: “gestión sobre la cual recae la responsabilidad de establecer un ambiente organizado, en el que se dé soporte a todos los procesos institucionales para dar sostenibilidad a la Universidad. En la Gestión Administrativa la Institución cuenta con una administración donde prevalece la participación, la vinculación y la sinergia de procesos de gestión eficaz y eficiente, entre lo académico y los apoyos administrativos. Esta gestión, permanece en procesos de transformación organizacional, en el cual se incluyen los valores y las conductas de los líderes, consecuentes con la filosofía institucional. (...) De otro lado en cuanto a la Gestión Financiera denota en la viabilidad un factor esencial para que la Universidad cumpla sus objetivos. En tal sentido, dentro de ella se especifican los medios para asegurar que el destino de los fondos aplicados genere mejores beneficios y desarrolle capacidades de sostenibilidad y crecimiento institucionales.” Fuente: Plan Estratégico de Desarrollo 2017 – 2022: “UCO PARA TODOS”, p.29.

Políticas de Gestión Comunitaria: consiste en generar un ambiente organizado, para soportar todos los procesos de la Universidad. A través de esta gestión, la Institución establece relaciones con la comunidad y fomenta la participación, la convivencia y la inclusión social. Para ello establece programas y acciones intencionalmente formativas tendientes al desarrollo de las diferentes dimensiones: cultural, social, moral, espiritual, intelectual, psico-afectiva y física del ser humano.

Política de Gestión Investigativa: La Universidad Católica de Oriente promueve la generación de nuevo conocimiento, el desarrollo tecnológico e innovación y la formación de investigadores docentes y estudiantes. Asume el compromiso de poner la investigación, tanto básica como aplica, al servicio de la persona y la comunidad, contribuyendo al desarrollo social y económico del territorio con una proyección nacional e internacional; y de ofertar formación integral de todos sus

miembros mediante la búsqueda de la verdad por los caminos de la fe y la ciencia. (Acuerdo CD-017 del 3 de octubre de 2017).

Estas políticas de la Universidad marcan el camino e institucionalizan programas, acciones, actividades y decisiones a corto, mediano y largo plazo que se estructuran y establecen alrededor de las tres funciones sustantivas: Docencia, Investigación y Desarrollo, y Extensión y Proyección Social.

En este sentido, la planeación institucional expresa sus propósitos, compromisos y resultados esperados por medio de los documentos denominados: Plan Estratégico de Desarrollo, informes de autoevaluación, planes de mejoramiento, planes operativos anuales, planes de acción, cada uno de ellos con líneas base y periodos de tiempo que favorecen su implementación y medición de resultados.

La Universidad soporta su modelo de planeación institucional en la herramienta administrativa planeación estratégica, asumida como un proceso participativo de actores, sistémico, metódico de organización y desarrollo, e implementación de planes para alcanzar objetivos. Mediante dicha postura se favorecen los entornos dinámicos, flexibles, creativos e innovadores para la construcción y el diseño de los planes, programas, proyectos y actividades institucionales, en donde el aprendizaje en espiral ascendente y la inteligencia organizacional buscan la transformación consciente de la Universidad a través de la autoevaluación y la autorregulación.

Estructura académico-administrativa y funcionamiento

La gestión académico-administrativa está representada en la plataforma estructural y orgánica –arquetipos, dispositivos– que organiza el pensar y quehacer institucional, otorgando con ello de sentido a lo expresado en el PEI, a propósito de su misión, visión y objetivos.

Para el cumplimiento de sus objetivos misionales, la Universidad establece lineamientos concernientes a la organización, administración y gestión. En este sentido, en los Estatutos, artículo 11, se indican los órganos de dirección y gobierno: “La dirección de la Universidad corresponde al Canciller, al Consejo Directivo, al Consejo Académico, al Rector, al Secretario General, a los Directores, Decanos y Coordinadores de Programa».

En este orden de ideas, para el desarrollo de las funciones sustantivas se cuenta con la Dirección Académica, de Investigación y Desarrollo, de Extensión y Proyección Social, Administrativa y Financiera y de Bienestar Universitario y Pastoral, las cuales cuentan con las dependencias y personal a cargo de acuerdo con su finalidad, tal y como se ilustra en el organigrama de la UCO.

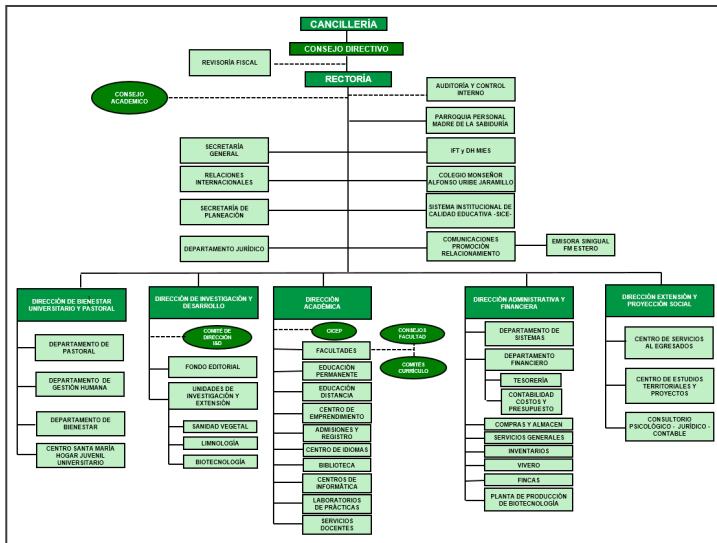


Figura 1. Organigrama Institucional

Las instancias de gestión directiva responsables de la planeación, la ejecución, el seguimiento y la toma de decisiones de la Universidad, delimitan la estructura organizacional atendiendo la jerarquía, los niveles de participación y las funciones asignadas a cada una de ellas, reglamentadas en el manual de funciones pensado para tal fin. Dentro de dichas instancias se encuentran las direcciones, las decanaturas de facultad, las coordinaciones de programas académicos, los departamentos, los centros, la oficina de relaciones internacionales y la de egresados. El rol que cumplen se focaliza en la implementación y puesta en marcha de las políticas y normativas internas y externas relacionadas con el ejercicio académico-investigativo-proyección social en lo concerniente al desempeño de los estudiantes, docentes, graduados y directivos.

Es importante resaltar que la Universidad, si bien cuenta con una estructura organizacional jerárquica, mediante la gestión por procesos (gerenciales, misionales, de apoyo) se logra conocer y satisfacer las necesidades académicas y administrativas de las diferentes dependencias. Es así como mediante el ciclo PHVA (planear, hacer, verificar, actuar) se establecen los objetivos y procesos necesarios para el cumplimiento de las funciones sustantivas, la implementación de estos procesos y su ejecución, el seguimiento y medición de los procesos y la toma de acciones para el mejoramiento continuo. En consonancia con lo anterior, la Universidad despliega en planes operativos lo consignado en el Plan Estratégico de Desarrollo, realiza seguimiento semestral y al final del ejercicio se construye el informe de gestión donde se resaltan los principales logros.

De otro lado de conformidad con los Estatutos de la Universidad, los cuerpos colegiados institucionales, asumidos como instancias colectivas de discusión, asesoramiento, decisión y control, encargados de fijar las políticas y los lineamientos de la Institución en materia organizativa, académica y administrativa, son: el Consejo Directivo, el

Consejo Académico y los Consejos de Facultad. Además, en la Gestión Académico-Administrativa, las facultades cuentan con el apoyo de los Comités de Currículo, el Coordinador del Programa, los Jefes de Área, los líderes de los grupos de investigación, los profesores del Programa, los invitados especiales y la Secretaria de la Facultad.

Cada uno de estos, de acuerdo con sus funciones, fomenta y permite el debate, la reflexión, la toma de decisiones, la sinergia entre las diferentes unidades existentes y la comunidad en general, logrando con ello la interacción, la identificación de posibilidades de mejora, oportunidades de desarrollo, diseño de estrategias, entre otros, evidenciándose así en las prácticas institucionales cotidianas los valores, principios y premisas contenidos en el Proyecto Educativo de la Universidad.

En este sentido, la gestión de las Facultades en la prestación del servicio educativo se hace explícita en los siguientes ámbitos:

Académica

La gestión académica está relacionada de manera específica con el funcionamiento de los distintos consejos y comités, dentro de los cuales están: el Consejo Académico, los Consejos de Facultad, los Comités de Currículo, el Comité de Aseguramiento de la Calidad, el Comité Institucional de Cualificación y Evaluación del Personal –CICEP-, el Comité de Extensión y Proyección Social, el Comité de Investigación y Desarrollo, el Comité General de Prácticas Profesionales y todos aquellos órganos consultivos y asesores que se constituyan durante el normal crecimiento y desarrollo de la Universidad. Los conceptos y decisiones resultado de las sesiones de los consejos y comités son valoradas y aprobadas por el Consejo Académico y/o el Consejo Directivo para validar y permitir su implementación.

Junto con las instancias y colegiados, se encuentra el estamento que viabiliza la propuesta formativa de la Institución mediante la orientación del proceso de aprendizaje de los estudiantes: el cuerpo profesoral, docentes de tiempo completo, medio tiempo y cátedra. El docente uconiano entiende el proceso de enseñanza como un elemento mediador en la ruta formativa del estudiante, en donde lo que se orienta y se comparte y quien acompaña no son parte del epicentro, dándole paso al aprendizaje, al estudiante y a lo que este hace con lo que aprende el rol protagónico.

Algunas de las labores propias de la Gestión Académicas son: coordinación de trámites académicos internos y externos, gestión para la creación de nuevos programas, coordinación del proceso de autoevaluación, obtención o renovación de registros calificados, obtención o renovación de acreditación en alta calidad, renovación curricular, diseño y ejecución de plan de investigación, gestión de las políticas y normativas institucionales.

Administrativa y financiera

La gestión administrativa es una dimensión inherente a la organización universitaria, que planifica, apoya y vela por el desarrollo sostenible de la Universidad, en cuanto a su filosofía y procesos misionales, mediante la optimización de los recursos físicos y financieros, y el talento humano; la calidad y mejoramiento continuo de los servicios, la modernización de la infraestructura y el respeto por el medio ambiente, promoviendo, armonizando y facilitando una cultura transparente, prestando un servicio diligente, confiable y atento, como soporte a la adecuada evolución de los procesos de la Universidad.

La Universidad en la Resolución Rectoral 036 de mayo de 2016 establece los lineamientos para la elaboración del presupuesto general de la Institución. Allí se encuentra que la Institución tiene centralizada la programación y la ejecución

presupuestal, en cabeza de la Dirección Administrativa y Financiera. En el presupuesto general de gastos e inversiones de cada programa académico se hallan contemplados los rubros principales para la financiación del desarrollo de sus actividades de docencia, investigación, extensión, internacionalización y bienestar.

La adquisición, modernización y renovación de recursos físicos, técnicos y tecnológicos propios tanto de la actividad administrativa como de la actividad docente, investigativa y de proyección social se hacen en procura de ofrecer un servicio educativo de calidad en donde se beneficie toda la comunidad universitaria.

Vinculación con el entorno

La Facultad en el marco del mejoramiento y la implementación del plan de internacionalización institucional concibe la internacionalización como un enfoque natural que se fortalece con el enfoque de proceso para la formación de profesionales globales. Mediante la interacción hacia adentro con el fin de que sus programas tengan mayor pertinencia, calidad y sean más competitivos.

La facultad de ciencias agropecuarias tendrá como estrategia la interacción para alcanzar la internacionalización con la universidad. Para lograrlo nos enfocamos en el desarrollo de los siguientes proyectos:

1. Ecosistema para la internacionalización.
2. Revisión de los PEP
3. Promover estudios sobre las tendencias curriculares a nivel internacional.
4. Capacitación en temas de homologaciones de créditos y planes de estudios internacionales.
5. Incentivos para los docentes por sus buenas prácticas de internacionalización curricular.

De esta manera la facultad espera contar con un modelo de indicadores de internacionalización, así como lograr que en los próximos cinco años el 40 % de sus docentes tenga perfil global.

La facultad continuará fortaleciendo su relacionamiento con su entorno en lo local, nacional e internacional mediante los actuales convenios y la gestión de nuevos convenios con entidades, empresas y lugares que sean identificados como posibles socios estratégicos.

Internacionalización

Resultado de la Política de Internacionalización de la Universidad Católica de Oriente es el Plan de Internacionalización 2010 – 2016, el cual orienta sus esfuerzos en formar ciudadanos para el mundo, con mentalidad universal, global, capaces de asimilar y adaptarse a la cultura de cualquier lugar y ambiente; con capacidad de intervenir creativamente la realidad y contexto donde vive y actúa. La visibilidad internacional y nacional, se han venido desarrollando de manera paulatina y sistemática, especialmente durante los últimos tres años, fortaleciendo la Oficina de Relaciones Internacionales -ORI- con personal de apoyo y desarrollando las funciones propias de la dependencia. La ORI ofrece permanentemente asesoría e información a los estudiantes y docentes de la Universidad sobre estudios en el exterior.

La triada Plan – Política – Metas 2016 – 2020, ofrece un marco, que busca precisamente, las relaciones, el intercambio y la cooperación académica efectiva tanto en el ámbito nacional como en el internacional bajo el planteamiento de cuatro objetivos integradores:

1. Formar a los estudiantes como ciudadanos para el mundo.
2. Construir una cultura institucional para la internacionalización.

3. Gestionar cooperación internacional para potenciar las capacidades institucionales.

4. Proyectar la Universidad a nivel internacional para hacer visible su identidad.

La Universidad ha mantenido la inversión en internacionalización y se encuentra comprometida con el desarrollo de acciones para el mejoramiento de la visibilidad nacional e internacional, lo cual se refleja en la inclusión de esta línea en el Plan Estratégico de Desarrollo 2017 – 2022 (aprobado por el Consejo Directivo mediante Acuerdo CD-003 del 23 de febrero de 2017). Es así como en la línea estratégica Excelencia Académica a la cual pertenece el programa Internacionalización, se proyectan actividades y metas, entre las que cabe la pena destacar:

- Fortalecer la movilidad de docentes, estudiantes, administrativos, las redes y convenios para fortalecer los proyectos, líneas y grupos de investigación.
- Revisar y ajustar las estrategias para desarrollar la competencia de lenguas extranjeras en los estudiantes, docentes y directivos, para facilitar la movilidad y la producción científica.
- Internacionalizar el currículo para posicionar los egresados y gestionar procesos de doble titulación de los programas académicos.
- Definir la ruta para la internacionalización en los programas de postgrado con el fin de facilitar la movilidad y el intercambio de conocimiento.
- Asegurar que los docentes que adelantan postgrados en universidades del exterior realicen actividades de interacción académicas o investigativas con dicha institución, y cumpla los demás compromisos del contrato becario.

- Establecer un protocolo en el cual se incluya los compromisos que adquieren los estudiantes que hagan parte de procesos de movilidad nacional e internacional.

Autoevaluación y la autorregulación

Con el fin de propiciar el aseguramiento de la calidad y la pertinencia de sus programas académicos, la Facultad asume los lineamientos ofrecidos por la Universidad que evalúan periódicamente los diseños y estructuras curriculares por medio de los procedimientos establecidos y orientados por los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional.

El Plan Estratégico de Desarrollo incluye la línea estratégica Excelencia Académica en la cual se concibe el programa Autorregulación, cuyo objetivo es garantizar la calidad académica y social de la Universidad y de los servicios que oferta, a partir del fortalecimiento de una cultura hacia la excelencia institucional como referente nacional e internacional, dicho programa contempla los subprogramas:

- Autoevaluación y acreditación de alta calidad
- Fortalecimiento de la cultura del mejoramiento continuo

Para ejecutar dicho programa, la Universidad cuenta con una estructura administrativa conformada por el Comité de Aseguramiento de la Calidad Institucional como órgano colegiado y la Unidad de Autoevaluación y Acreditación, ambas instancias deben garantizar los óptimos de calidad para la UCO. El desarrollo del programa además se apoya en las gestiones que la Secretaría de Planeación, la Oficina de Control Interno y las demás dependencias en pro del mejoramiento continuo de la Universidad, las cuales propenden por mantener los resultados que históricamente ha logrado la Universidad en términos de certificaciones ISO, como por ejemplo ser la primera Universidad en Colombia en estar certificada desde el año 2008 bajo la norma ISO 14001 y tener un sistema de calidad institucional integrado bajo las normas ISO 9001 e ISO 14001.

Mediante el Acuerdo del Consejo Directivo CD-025 del 30 de noviembre de 2017, se actualizó el trámite interno para la creación, modificación, renovación o inactivación de programas académicos de la Universidad Católica de Oriente. En él se establece la ruta que garantiza el cumplimiento de lineamientos institucionales y de política pública y asigna roles de responsabilidad para cada caso.

Junto con los lineamientos establecidos por el Comité de Aseguramiento de la Calidad de la Universidad, los procesos de autoevaluación a nivel institucional y de programa, permiten identificar aquellos aspectos que se requiere consolidar, mejorar, ajustar o desarrollar en los programas académicos y planes de estudio, por lo cual se obtiene información que es analizada y a la luz de ello se proponen modificaciones o complementos, los cuales se presentan ante el Consejo Académico para su estudio y son aprobados mediante Acuerdos del Consejo Directivo.

Sistema Institucional de Calidad Educativa –SICE-

La Universidad Católica de Oriente comprometida con el fortalecimiento de la cultura de la calidad y ambiental a nivel institucional y de programas, y con el mejoramiento continuo de sus procesos y servicios, en beneficio de la excelencia académica, a través de plataformas, políticas, programas, estrategias y objetivos soportados en un conjunto de planes, proyectos y acciones que permitan el cumplimiento de sus propósitos, la interacción con sus grupos de interés y la satisfacción de los usuarios y partes interesadas, se crea el Sistema Institucional de Calidad Educativa –SICE-, según el Acuerdo CD-007 del 30 de julio de 2009.

El SICE es el modelo básico de referencia desarrollado por la Universidad que busca armonizar los conceptos de gestión por procesos basado en la norma ISO 9001, el sistema de gestión ambiental estructurado en la norma ISO 14001, las normas ministeriales relacionadas con la calidad de programas e

instituciones educativas, y los temas de la planeación, control y evaluación institucional; de esta manera son vistos como procesos complementarios, entendiendo que la calidad y la cultura ambiental en la universidad es una sola. Con este sistema se busca evitar duplicidad y aprovechar sinergias de cada uno de los modelos que operan en la UCO: aseguramiento de calidad de programas desde sus condiciones de calidad para registro calificado, acreditación institucional y de programas desde lineamientos de CNA, sistema de gestión ambiental y sistema de gestión de calidad desde normativa ISO.

Fuentes de consulta para elaborar el presente documento:

Manual del Sistema Institucional de Calidad Educativa, versión 06, 2015.

Informe final autoevaluación 2016 con fines de acreditación institucional de alta calidad, 2016.

Plan Estratégico de Desarrollo 2017 – 2022: “UCO PARA TODOS”, 2017.

Documento complementario al informe final autoevaluación 2016 con fines de acreditación institucional de alta calidad, 2018.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARIOGLIO, C. F. (2013). Diccionario de Las Ciencias Agropecuarias - Copia_nodrm. Cordoba, Argentina. Obtenido de <https://es.scribd.com/document/343754840/Diccionario-de-Las-Ciencias-Agropecuarias-Copia-nodrm>
- CEPAL. (2011). El desarrollo inclusivo en América Latina y el Caribe Ensayos sobre políticas de convergencia productiva para la igualdad, recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2600/S2011288_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- CIENCIAS AGRARIAS. CIENCIAS AGRARIAS. Madrid, España. Obtenido de <http://www.csic.es/ciencias-agrarias>
- Escribano, G. (2010). Teorías del desarrollo económico, recuperado de http://sistemaucem.edu.mx/bibliotecavirtual/oferta/licenciaturas/derecho/LDE318/teorias_del_desarrollo_economico.pdf
- Giménez, E., Altieri, M. y Rosset, P. (2006). Diez razones contra la nueva “Revolución Verde” de Rockefeller y Gates, recuperado de <http://vientosur.info/spip.php?article360>
- Gutiérrez, O. (2007). Sobre el Neoestructuralismo, recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4259/425942453010.pdf>
- Halperín, T. (2005). Historia contemporánea de América latina. Madrid, España. Alianza Editorial.

- Kay, C. (2005). Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde Mediados del Siglo Veinte, recuperado de https://www.academia.edu/4863029/Enfoques_sobre_el_Desarrollo_Rural_en_América_Latina_y_Europa_desde_Mediados_del_Siglo_Veinte
- Ortiz, M. D. (2017). Agroecología, Ciencias Agrarias y Agropecuarias. Medellín, Colombia.
- Peña, S. (2015) Desarrollo, educación y territorio: Lectura desde la experiencia de formación entre 1986 y 2013 de la facultad de ciencias agropecuarias de la universidad Católica de Oriente en la subregión del Oriente Antioqueño
- Reyes, G. (2001). Principales teorías sobre el desarrollo económico y social, recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/181/18100408.pdf>
- Valcárcel, M. (2006). Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo, recuperado de <http://www.ucipfg.com/Repositorio/MGTS/MGTS15/MGTSV15-01/SEMANA1/71583949-Genesis-y-Evolucion-Del-Concepto-de-Desarrollo.pdf>

Aclaración de los asesores de los PEF

El presente texto no es punto de llegada; es, ante todo, un punto de partida. Su condición de documento de trabajo fruto del esfuerzo colectivo de la Facultad se presenta como un ejercicio reflexivo y propositivo que, por medio de los encuentros entre maestros, estudiantes, administrativos y directivos, logra diálogos entre los niveles macro-, meso- y microcurricular, todavía en construcción. Es de anotar que, como innovación socio-educativa, este instrumento funge como prototipo no agotado, aunque recoge acumulados antes no logrados como son: la formación de coordinadores y decanos en el diplomado Gestión para la Excelencia Universitaria fase I (2015) y fase II (2017), la unificación de criterios y de la estructura de los PEF, entendidos como documentos abiertos y susceptibles de mejoramiento continuo. Pero, sobre todo, ha sido el pretexto para el encuentro y la consolidación de cuerpos de maestros y estudiantes pensando, sintiendo y haciendo Facultad, pues los PEF no solo se escriben, sino que también se leen en el campus universitario, en cada miembro de esta comunidad.

*Elkin Ríos
Fabián Pérez
William Valencia*

